

SAYNETE NUEVO.

EL SECRETO DE DOS

MALO ES

DE GUARDAR.

PARA TRES PERSONAS.

SEVILLA:

POR ARAGON Y COMPAÑIA, 1816.

donde se hallará de venta.

EXHIBIT NO. 10

IN RE: THE ESTATE OF

WILLIAM

DE GUARDIA

WILLIAM DE GUARDIA

WILLIAM DE GUARDIA

WILLIAM DE GUARDIA

WILLIAM DE GUARDIA

SAYNETE NUEVO

EL SECRETO DE DOS

MALO ES

DE GUARDAR.

ACTORES.

DON JUAN.

PERICO.

DOÑA FRANCISCA.

SALEN FRANCISCA Y PERICO.

Franc. Mira , Perico , yo quiero
fiarte una grande empresa,
con tal que guardes secreto :
te pagaré la fineza,
pues te he de hacer un vestido
de los pies á la cabeza.

Peric. ¡Vestido á mí! ¡Virgen Santa!
¿qué será aquesta encomienda? *ap.*

Franc. Ya sabes que mi marido
á todas horas corteja
á aquella dama que vive

junto á la Plazuela nueva.
El me destruye la casa :
todo lo gasta con ella ,
y á mí me trae desnudita :
y como esto solo fuera ,
tal qual podria pasarse ;
que ademas de mil quimeras
que hay todo el dia en la casa,
me maltrata y me desprecia
con razones, y aun con palos,
como si fuese una negra.

Peric. Todo esto lo sé muy bien:
¿pero qué es lo que usted intenta ?

Franc. Qué? Ahora lo verás,

Peric. Rebentad esa postema.

Franc. ¿Tú le acompañas de noche,
quando va á parlar con ella ?

Peric. ¿A parlar, y aun á otras cosas,
que al discurso se reservan.

Franc. Quando te diga que vayas,
está con gran ligereza
con la capa, y puesta al hombro :
debaxo llevarás puesta

una ropa de muger ,
que á la de ella se parezca.

Yo ya estaré prevenida :

quando salgas por la puerta

te quitaré á tí la capa ,

y el sombrero ó la montera :

yo fingiré que soy tú :

tú queda tras de la puerta,

y al instante que salgamos

echarás por otra cera ;

y adelántate tú al puesto

que ella á mi marido espera ;

finge la voz y cariños ,

con todas las frioleras

que ellos se suelen hablar ,

imitando en todo á ella :

yo me fingiré lo mismo ,

por ver si de esta manera

puedo saber lo que tratan ,

y desahogar mis penas.

Peric. Pues , señora, si él pretende

(lo qual nunca Dios lo quiera)

descubrirme , y lo demas ,

¿no estaba mi honra buena ?

Franc. Cuidado no te dé nada,
que yo sabré urdir la tela.

Peric. Señora , en tu mano sola

mi persona se encomienda ;

mas cuenta con mi vestido.

Franc. De la tela que tú quieras ;

y él mismo lo ha de pagar.

Peric. La tela será de felpa ,

y cosido á garrotazos.

Franc. Calla , que él sale acá fuera ;

cuenta con lo dicho, y vete,

Peric. Quiera Dios que mi cabeza

aquesta noche se libre,

y que vuelva á casa entera. *vase.*

Sale Don Juan.

Juan. Mire usted, ¿ es hora ya

que usted me ponga la mesa ,

y que me dé de cenar ?

sin duda que usted espera

que yo me enfade, y sobre esto

me haga perder la paciencia :

pues cuidado : mire usted

que ya es mucha desvergüenza.

Franc. Hombre, ¿pues tú á estas horas

mandas que te den la cena ?

Juan. Sí señora , sí señora.

Franc. Pues si son las ocho y media,

y tú cenas las mas noches

á las doce ó doce y media.

Juan. Pues ahora me ha dado gana,

sea la hora quiera ;

póngame la mesa al punto ,

y no seas bachillera.

anc. ¡Y qué una muger de bien sufra aquesta desvergüenza!

m. Pues está gruñendo? qué habla? Vaya, sea usted ligera.

anc. Hombre, si aun no está guisado.

n. Por vida que... si no fuera por ensuciarne las manos, ya le diria yo á ella

con el modo que me trata: Vaya de ahí la muy puerca; que no te murieras luego, y me sacarás de penas.

anc. Algun tiempo no habia otra muger m jor en tu lengua,

ahora soy la mas mala:

quién á mí me lo dixera!

¡Mad en palabras de hombres;

el principio dan la muestra

de amorosos y de firmes,

despues que se hartan de ellas:

son las mas aborrecidas:

¡malos lobos que os comieran.

m. Cálleme, y no quiera usted

que le rompa la cabeza:

que valga el diablo sus tripas,

su casta toda entera,

no valiera mas, primero

que yo á ella no conociera;

anc. Haberte caido muerto.

m. Pluguiera á Dios que ella fuera.

anc. Vaya, callar y callemos,

que yo no quiero quimeras:

usted quiere ir á paseo,

¡vaya vmi. enhorabuena,

que ya estará la madama

esperando.

Juan ¡Ah, mala lengua!

Franc Piensa mal, y acertarás.

Juan. ¡Y que no te caigas muerta!

¿Ah Perico?

Sale Perico.

Peric ¿Señor amo?

Juan Trae las capas acá fuera:

Entra Perico por las capas.

porque si estoy mucho aqui, ha de parar en quimera.

Sale Perico.

Peric. Señor amo, esta es la suya, que la mia ya está puesta.

Mientras va andando D Juan, hablan aparte Doña Francisca y Perico.

Franc Cuenta con lo que te he dicho.

Peric. Baxe usted por la escalera tras de nosotros, que yo ya me cambiaré á la puerta.

Juan. ¿Vamos, Perico?

Peric. Ya os sigo.

Dios me la depare buena. *ap.*

*Entranse D. Juan delante , Perico
después, y detras Doña Francisca;
y salen por otra puerta , y al salir
toma Doña Francisca la capa y el
sombrero de Perico, y este se
echa la mantilla.*

*Peric. Cátate á mi ama macho,
y cata á Perico hembra:
¡miren qué transformacion!
¡Jesus, y qué petimetra!
No enredarán los demonios
lo que una muger enreda.
Aquesta noche mi honra
queda rodando en la tierra. vase.*

Juan. ¿ Perico ?

Franc. ¿ Qué manda usted ?

*Juan. ¡Has visto cosa como esta!
¿Tú le has dicho algo á tu ama,
que junto á la Plaza nueva
festejo á aquesta Madama ?*

*Franc. Señor, ella se lo piensa,
que yo ya sabe quien soy.*

*Juan. Imposible es que no sea
el demonio esta muger:
todo lo sabe y penetra:
yo no sé quien se lo dice.*

Franc. Señor , ella se lo piensa.

Juan. A bien que no lo sabrá.

*Por aquesta callejuela
podemos tomar ahora,
no sea caso que nos vea.*

*Franc. ¿Qué nos ha de ver , señor,
si ella en casa ahora se queda ?*

*Entran por una puerta , y salen por
otra, y por la contraria
Perico.*

*Peric. Virgen de la Soledad ,
¡qué transformacion es esta!
¡yo enamorar á mi amo!
mas finjamos , que ya llega.
Oye usted , Señor Don Juan,
á mugeres de mis prendas
no se hacen estas pasadas ;
yo estoy mas ha de hora y me
esperando en este puesto.*

*Juan. Dulce y adorada prenda,
dame un abrazo.*

Peric. No quiero.

*Juan. Pues merezca yo siquiera
besar tus manos.*

Peric. Tampoco.

*Juan. Decidme, ¿ por qué son esas
esquiveces y desdenes ?
la causa saber quisiera.*

*Peric. Yo no sé qué responderle:
¿quánto va que de ver echa
que no soy yo la madama ?*

Juan. Responde.

Peric. No quiero , ea.

*Juan. ¡Tú tan esquiva conmigo!
descubre esa cara bella.*

*Peric. Aun peor está que estaba.
¿Se ha visto cosa como esta ?
No sois digno de mirarme.*

*Juan. Pues mi bien, mi dulce prenda,
mi amor, mi gloria, mi hechizo;
aunque tú no lo consientas ,
he de besarte la mano.*

zc. ¡Se verá tal desvergüenza!

¡Habrá muger en el mundo,

que le sirva de alcahueta

al marido, como yo!

¿Qué novedad es aquesta?

¿Por qué traes guantes, mi bien?

Los traigo por la serena.

Pues quítatelos, que quiero

besar esas manos bellas.

¿Bellas? Si tú las miráras, *ap.*

torce leguas te fueras.

Vamos, no me des tormento.

Este hombre está que rebienta,

no sé qué responderle.

Quiero ver el fin que lleva. *ap.*

Ea, vamos á tu casa,

¡xémonos de quimeras;

¿en sabes que por tí muero,

peño mio.

Peor es esta:

él embiste, yo me pierdo.

Ya no puede mi paciencia

soportar tan vil infamia:

¡algome de esta cautela:

¡ojo, que la ronda viene.

Pues quédate tú con ella,

como que estais paseando,

que presto daré la vuelta. *vase.*

Perico, toma la capa

del sombrero, apriesa, apriesa,

¡dame la mantellina,

¡pronto, presto, antes que vuelva.

Señora, ya no podía

sustentar con tanta flema.

¡Señora, cuenta el vestido.

¡Antes que á casa te vnelyas

has de llevar el dinero,

y él lo ha de dar, por mas señas.

Sale Don Juan.

Juan. Ya se fueron.

Franc. Yo estoy muerta.

Mira cuál por tí me veo

en conflictos y tragedias.

Juan. Vamos, vamos á tu casa.

Franc. Sí que iremos; pero en prendas

me has de dar una palabra.

Juan. Dí, que haré quanto tú quieras.

Franc. Jurar no querer á otra

mas que á mí de todas veras.

Juan. Juro y rejure en verdad.

Franc. ¿Será cierto?

Juan. Sin cautela.

Franc. ¿Me amarás?

Juan. Firme y constante.

Franc. ¿Siempre firme?

Juan. Hasta que muera.

Peric. Ah, Señora, mi vestido.

Franc. Pues porque testigo sea

este Criado, has de darle

dinero para que pueda

hacerse un vestido entero

de los pies á la cabeza.

Juan. Perico, cincuenta pesos

toma aquí en buena moneda.

Peric. Algo me valió servir

de alcahuete y alcahueta.

Franc. ¿Te mantendrás en lo dicho?

Juan. Júrolo, hasta que me muera.

Franc. Acércate á este farol,

para que mejor me veas. *descúbrese.*

Juan. Muger, muger, ¿qué es aquesto?

Franc. Qué ha de ser, mi mala lengua.

Juan. ¿Pues cómo puede ser esto?

Franc. ¿Cómo? de aquesta manera:

*Quítale á Perico la capa, y pónesela,
y él la mantilla.*

mira á quien enamoraste.

Juan. Pues, hija mia, paciencia:

secreto que está entre dos,
fácilmente se revela.

Ahora te quiero mejor,
pues tienes tanta advertencia:

no quiero riñas contigo;

lo que fue, pasado sea:

vamos á casa, y pidamos

Todos. Perdon de las faltas nuestra

F I N.